NotiAndina
Noticias mensuales de la provincia América Andina
Congregación Hijas de Jesús

SEPARATA NOTIANDINA 216 - AGOSTO 2024 –

DESDE LA ORILLA COLOMBIANA HONRAMOS UNA MUY GRATA EXPERIENCIA:

El C.C.C. – Shotoku High School F.I. Matsue –JAPÓN

- 1992-2007 -

EN EL MARCO DE LOS 55 AÑOS DEL REINA DE LA PAZ

MOTIVACIÓN



En este contexto de un aniversario más de existencia del colegio Reina de la Paz de Floridablanca – Colombia **(1969-2024)**-, como de este tiempo de preparación de la CG XIX (*Congregación General XIX - Hijas de Jesús - 2025*), *"queremos reconocer el amor eterno con el que el Señor ha amado a la Congregación y su deseo de hacerla nueva"* en el hoy, y **nos sentimos invitadas a honrar su vida, su historia en diversos campos y lugares,** la vida de tantas hermanas, obras, presencias y experiencias misioneras…

Así, dar un vistazo al pasado para recordar, valorar y revivir una vivencia tan significativa como lo fue el C.C.C. internacional es una manera de agradecer la vida de tantas personas que la cuidaron y la hicieron posible con este programa, con gran esfuerzo e interés, materializando la oferta de nuevas oportunidades con un alcance bastante mayor de lo inicialmente ideado.

Eso fue el **CROSS CULTURAL COURSE (C.C.C.)** internacional, **organizado por el colegio Shotoku de Matsue**, con la colaboración de la Viceprovincia de Japón, la valiosa e imprescindible ayuda de la Provincia de Filipinas en todos los cursos y también, de las viceprovincias de Taiwán y Bolivia a través de hermanas concretas que colaboraron en alguno de ellos, según las demarcaciones territoriales de ese momento. Estas HH (*Hijas de Jesús*), sirvieron de enlace entre las alumnas procedentes de distintas realidades culturales y religiosas, de ellas con el colegio y las familias que las acogieron, etc. Les ayudaron a mejorar su inglés, a aprender japonés y sobre todo a ampliar horizontes y situarse ante la vida con actitud positiva y dinámica, con deseos de colaborar en la construcción de un mundo más fraterno, con la asistencia amorosa de un "PADRE que, de todos cuida".

Una experiencia verdaderamente valiosa y que, con el paso de los años, hemos podido reconocerlo aún más y con mayor claridad. Por eso, queremos plasmar por escrito **esta mirada agradecida desde la orilla colombiana** pues fuimos altamente favorecidas de él. Fue un programa sostenido durante 14 años desde el Japón y del que **diez estudiantes del Colegio Reina de la Paz tuvieron la oportunidad de participar directamente en él.**

Exploramos en el gran esfuerzo y alcance insospechado que esta internacionalidad supuso para **hacer vida, "in situ", el universalismo de nuestra educación**, proclamado por Santa Cándida María de Jesús, entre estudiantes de educación media de varios de nuestros colegios en la Congregación. Jóvenes en ese momento entre 15 y18 años de edad.



Queremos mirar hoy esta historia desde nuestra orilla, desde el bien que para este puñado de estudiantes "privilegiadas", hoy mujeres con desempeños notables en diversos campos, tuvieron la gran suerte de vivir.

Queremos **honrar esta parte de nuestra historia congregacional** más amplia en Japón y en todas las personas comprometidas que se propusieron, con gran nivel, lograr unos objetivos concretos:

- *"Abrir a alumnas del centro educativo F.I. (Hijas de Jesús), en Matsue-Japón a la comunidad internacional, desde su identidad de mujeres japonesas. En un momento en que el Japón tomaba más conciencia del papel que estaba llamado a desempeñar en la comunidad internacional, cooperando a lograr un orden de paz y de justicia universales".*

- *"Proporcionar a alumnas de las Hijas de Jesús de distintos países, que tuvieran interés y suficiente conocimiento de inglés, la oportunidad de una experiencia internacional dentro del ámbito escolar, a través del estudio y la convivencia con estudiantes y profesores de otras culturas".*



- *"Cooperar al entendimiento y concientización de la comunidad local, por medio de las familias de estudiantes del Colegio de Matsue en la acogida en sus casas de las alumnas procedentes de otros países, asumiendo los gastos de su estancia y manutención durante los meses de acogida (6 en total, desde 1° de septiembre a finales de febrero del año siguiente)".*



- *"Recibir la ayuda económica que ofreció el gobierno japonés para este fin (costo del viaje de ida y vuelta al Japón desde cada país de origen de las participantes, viaje desde Tokyo a Matsue y viceversa, transporte diario al colegio, algunas visitas culturales y excursiones organizadas por el colegio, seguro de enfermedad, entre otros, apoyando también el colegio de Matsue en gastos de algunos eventos organizados por él), y aprovechar la valoración positiva que podía hacerse del colegio desde esta experiencia, con miras a las matrículas del mismo colegio, en los años futuros a la experiencia".*

(CF Historia del Colegio Reina de la Paz, Tomo I, elaborado por Teresa Ramírez f.i.).

"Este colegio fue cedido posteriormente por la Congregación al equipo directivo del centro, presidido por un japonés católico, con un profesorado formado en nuestro modo de educar y que, con el paso del tiempo, continúa transmitiendo y siendo valorado e impulsado, hasta el día de hoy, por la actual directora, una antigua alumna católica de familia católica también, vinculada al colegio años atrás"

(Cf. De comunicación vía mail con la H. Maria del Pilar Martínez f.i.)

Japón es el país donde nace el sol. De ahí su nombre de **"país del sol naciente"**. Un país que, según la leyenda, fue fundado en el siglo VII a.C. por el emperador Jinmu. Llamado antes el país de los Wa.



Durante los siglos V y VI, el sistema caligráfico chino y el budismo fueron introducidos junto con otras costumbres chinas a través de la península coreana o directamente desde China.

La cultura de Japón, "tan llena de simbología y gestos relacionados con un elevado humanismo", fue el resultado de un proceso histórico que comenzó con las olas migratorias originarias del continente asiático y de las islas del océano Pacífico, seguido por una fuerte influencia cultural proveniente de China .

(Cf. Google, datos generales de origen e historia del Japón)

Ya nuestras estudiantes, recién regresaban al Reina de la Paz para terminar su etapa de la educación media, nos hablaban con gran afecto sobre sus vivencias en el C.C.C., como consta en el archivo histórico de nuestro colegio:

"... es imposible para mí, enumerar cuántos aprendizajes hice allí, pues uno de los fundamentos de la experiencia era reconocer a todos los demás como "maestros" y a todas las situaciones, como "ocasiones para aprender" y definitivamente he de considerar EL RESPETO como la principal y más profunda enseñanza..."

"Esta experiencia del C.C.C. vivida en Japón, ha sido para mí algo de lo más profundo que hoy llevo en mi ser (todavía no había cumplido los 18 años) Aportó mucho y tanto a mi vida en todo sentido, haciéndome consciente de un gran cambio sucedido en mi vida, tan joven".

"Vivir con familias japonesas, con hábitos absolutamente distintos, estudiar con niñas japonesas a las que debí conocer "por gestos" y entablar relaciones con jóvenes como yo de otros países radicalmente distintos al nuestro, me permitió reconocer un valor inigualable. Cualesquiera que sean las costumbres de un pueblo, su historia y tradiciones hay entre las personas una cierta identidad que, nos permite reconocernos y relacionarnos aún a pesar de esas diferencias y sentirlas, en poco tiempo, nuestras familias, a las que aprendí a apreciar y a extrañar..."

*"Sin el sueño de la M. Cándida María de Jesús de **ir al fin del mundo en busca de almas** y sin la admirable labor de las Hijas de Jesús de hacer eco a este sueño, no hubiese sido posible esta maravillosa experiencia que tanta huella ha dejado en mi vida. ¿Quién imaginaba que yo algún día viajaría al Japón? ¡NADIE! Ni yo misma me lo creía, incluso cuando estaba haciendo los preparativos para el viaje, me parecía soñar". Y ahora, cuando han pasado ya seis meses de tantas vivencias soy más consciente de esta gran oportunidad dada a Colombia, país bastante desconocido para el mundo oriental" ...*

(Cf. Historia del Colegio Reina de la Paz. Tomo I, por Teresa Ramírez f.i.)

¿CÚANDO Y POR QUÉ FUIMOS LAS HIJAS DE JESÚS AL JAPÓN?

Recordemos brevemente la historia. "Desde el año 1931 la presencia de las Hijas de Jesús en China, primer país de expansión misionera en el Oriente, era ya una realidad". En él se fueron abriendo, con el paso de los años, varias obras y presencias que hacían eco a esas dos frases tan sentidas de la M. Cándida María de Jesús: **"el mundo es pequeño para mis deseos"** y **"al fin del mundo iría yo en busca de almas".**

Honramos también a todas las Hijas de Jesús que, en el continente asiático, fueron pioneras e hicieron posible estos anhelos tan profundos de la M. Cándida y, quienes con su espíritu misionero oteaban constantemente nuevos horizontes.

"El país del sol naciente se presentaba lleno de esperanzas, después del aislamiento en el que había vivido durante tantos siglos, de las persecuciones religiosas que ocasionaron el martirio de tantos cristianos. Parecía vivir una época propicia para recibir el mensaje evangélico, pues la labor de la iglesia católica empezaba a ser comprendida y apreciada". "La jerarquía de la iglesia japonesa buscaba afanosamente por varios países el refuerzo que necesitaba".

"El Obispo de Osaka, Monseñor Yoshigoro Taguchi a su paso por España en el año de 1949, visita nuestro colegio de Segovia y pide a la Superiora General M. Magdalena Inibarren, envíe a un grupo de religiosas, a trabajar en su diócesis".

Algunos jesuitas también, sobre todo el P. Pedro Arrupe sj, gran misionero, profeta y veterano del Japón –hoy en proceso de canonización-, influyó para que, en medio de no pocas dificultades que se presentaban en China y el Oriente, las Hijas de Jesús pudiésemos ir a este país, ofreciendo todo su apoyo y acompañamiento que estuvo de su parte.



Por supuesto que, no era el país conocido por Francisco Javier, el compañero de San Ignacio, sino el que ya había experimentado sobre su propio suelo y en la misma carne de sus gentes, la potencia aterradora y destructora de la bomba atómica, en Hiroshima el 6 de agosto y en Nagasaki tres días después, el día 9. Al mediodía del día 15 de agosto de 1945, Japón se rindió y declaró el fin de la guerra".

Hecho, realmente sin precedentes en la historia del mundo y que hizo que, el pueblo japonés lo contemplara completamente atónito y sembrara también en su corazón, el inmenso deseo de la reconstrucción, de trabajar por la paz, de sacar todo lo mejor de su cultura, para progresar y llegar a ser el Japón que hoy es. Habría mucho por destacar y leer sobre la historia de este gran país del Japón…

(Cf. Un camino entre dos fechas. 100 años de la Congregación de las Hijas de Jesús)

CRITERIOS DE SELECCIÓN Y PARTICIPANTES DEL COLEGIO REINA DE LA PAZ EN EL PROGRAMA C.C.C.



Dados los fines que pretendía el programa antes mencionados, las Hijas de Jesús en Japón establecieron unos criterios de selección para tener en cuenta en la joven que pudiera ser enviada en representación de nuestros colegios, en los diversos países.

Inicialmente, en el Reina de la Paz fueron más revisados por las Hijas de Jesús en la candidata que se veía con condiciones de participar, "contando luego con el parecer de las estudiantes del curso", a la luz de dichos criterios. Era un modo de ir enseñando a las estudiantes sobre nuestro modo de proceder, coincidiendo bastante en la propuesta de la candidata, pues los criterios unifican la escogencia.

Es importante reconocer que, la globalización que hoy vivimos en el mundo no era tan marcada por esos años del C.C.C., y la intuición de esta formación internacional hace pensar en que era algo importante para Japón, como parte de la cultura de oriente, pues estaba invitado a una apertura mayor a occidente. Valía la pena experimentarlo en las mismas aulas, por un tiempo.

Fueron bien claros y precisos estos criterios de selección:

1. Mostrar auténtico interés en el aprendizaje de la cultura, lengua y tradiciones japonesas.

2. Saber bien el inglés, capaz de expresar lo que piensa y siente en dicha lengua.

3. Tener entre 15 y 18 años de edad, buena conducta moral, buen rendimiento académico y buena salud.

4. Mostrar capacidad de adaptación a una cultura distinta y deseos de adaptarse a ella.

5. Estar dispuesta a cumplir las leyes japonesas y reglas de la escuela que prohíben a sus alumnas fumar y beber licores. En caso de que la participante elegida fume, debe comprometerse a abstenerse de ello, durante los seis meses de permanencia en el Japón.

6. Cada participante del C.C.C. es a la vez "portadora de amistad" y "misionera estudiante" de la M. Cándida, capaz de evangelizar con sus palabras y acciones a las estudiantes japonesas.

7. Practicar activamente su fe.

(Cf. Historia del Colegio Reina de la Paz. Tomo I por Teresa Ramírez f.i.)

Al no ser nuestro colegio Reina de la Paz un centro bilingüe, aunque en esos años tenía un buen nivel de inglés, la primera preocupación que animaba a nuestras jóvenes, una vez escogidas, era fortalecer el dominio de la lengua inglesa, de modo que pudieran tener la posibilidad de expresar su pensar y sentir en ella.

Aunque el amor terminaría siendo, en definitiva, el lenguaje más importante para la comunicación, más allá de cualquier diferencia, como lo experimentaron en diversos momentos de su estancia en Japón.

De hecho, regresaban muy contentas de sus avances y sobre todo del aprendizaje que fueron logrando también del idioma japonés para comunicarse con las compañeras, las familias que les acogían con tanto cariño, educadores y hermanas que les atendían más directamente en el programa, varias de habla hispana, lo que les favoreció también la comunicación en diversos momentos.

Incluso, algunas de las estudiantes más pequeñas motivadas por la participación de las que iban, preguntaban por las condiciones para poder ser escogidas. Y se fueron generando expectativas en ellas ante la experiencia. No pocas, soñaron con esta participación.

El grupo de jóvenes participantes del Reina de la Paz, hoy todas profesionales y con alto desempeño en diversos campos y lugares, no solo en el país sino también fuera del país, fue en su orden de participación:

NOMBRE DE LA ESTUDIANTE	MES DE INICIO	MES DE REGRESO
ELSA MARINA ROJAS GARRIDO	SEPTIEMBRE 1992	FEBRERO 1993
MARIA LUCIA CORREA ORTIZ	SEPTIEMBRE 1993	FEBRERO 1994
LUZ ANGELA VESGA ALARCON	SEPTIEMBRE 1994	FEBRERO 1995
JANETH ROCIO MORENO ALMEIDA	SEPTIEMBRE 1995	FEBRERO 1996
MARIA TERESA TARAZONA COTE	SEPTIEMBRE 1996	FEBRERO 1997
PIEDAD VANESA BOJACA CACERES	SEPTIEMBRE 1997	FEBRERO 1998
YENNY SLENDY NIÑO DIAZ	SEPTIEMBRE 1998	FEBRERO 1999
ALEJANDRA RAMIREZ RESTREPO	AGOSTO 2000	FEBRERO 2001
CLAUDIA LETICIA COLMENARES RUIZ	AGOSTO 2003	FEBRERO 2004
* ELIANA MARIA CALVO HURTADO	AGOSTO 2006	FEBRERO 2007

Es importante anotar que cuando participó la última estudiante, como fue *ELIANA MARIA CALVO HURTADO*, ya el gobierno japonés no cubría los gastos que estaba asumiendo, como tuvieron la suerte de recibir las demás. La familia de esta joven, que reunía las condiciones de selección y quien lo aprovecharía muy bien, como podemos leerlo más adelante en su testimonio, tuvo con su hija la generosidad de costearle todos los gastos, para su participación en tan rica oportunidad. Así, con ella se cerró la participación del Reina de la Paz en este programa del C.C.C. internacional.

En el año 2004, el Colegio Shotoku High School, cumplió los 50 años de existencia y, las C.C.C girls fueron invitadas a esta celebración. Janeth Rocío Moreno, asistió junto con María Lucía Correa quien se encontraba estudiando en Kyoto, en respresentaciónd e Colombia, con la alegría de reencontrarse con las hermanas, sus familias japonesas y participantes de diferentes países de los distintos años del programa.



ÉNFASIS DEL PROGRAMA C.C.C. "LA EDUCACION PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ"

Además del tratado de Paz firmado en Japón con Estados Unidos y otros países, **educar para la justicia y la paz** es parte del modo propio de educar de las Hijas de Jesús.

"En el centro del planteamiento del sistema educativo esta la persona, objeto del amor de Dios, con una dignidad y destino trascendente único. La persona que es esencialmente comunitaria, determina una manera de concebir la vida, orientada al servicio y a la colaboración de modo que contribuyan a la construcción de comunidades, de hombres y mujeres, solidarios, pacíficos y justos".

*"Las Hijas de Jesús afirmamos que educar y más en la fe, incluye necesariamente **educar en y para la justicia**. Ello supone la insistencia en determinados aspectos de la acción educativa, con el compromiso de contribuir en la construcción de un mundo más justo y más fraterno. Y hoy, en este mundo globalizado e interconectado se acentúa aún más este compromiso".*

*"Movidas por el amor universal que ha de caracterizar a las Hijas de Jesús y que no admite parcialidad respecto de naciones o grupos de personas, destacamos la importancia de la **educación para la paz**. Particularmente necesaria en una sociedad en la que crece la cultura de la violencia, la guerra y la opresión y en la que también se experimenta una mayor sensibilidad ante los conflictos interpersonales, las dificultades de convivencia en todos los niveles, las tensiones y enfrentamientos entre los pueblos"*

(CF.Nuestro modo propio de Educar, Hijas de Jesús)

Este énfasis cobra hoy total vigencia dadas las guerras actuales en unos y otros lugares.

CON EL PASO DEL TIEMPO

¿DÓNDE Y QUÉ HACEN ACTUALMENTE ESTAS EGRESADAS COLOMBIANAS DEL C.C.C.?

El grupo de participantes del Colegio Reina de la Paz en el C.C.C. fue graduándose, año a año, como bachilleres del Colegio. Dando paso luego, a la búsqueda de los estudios superiores y a diversas opciones de vida.

En los inicios del programa y a medida que iban regresando, se buscaron algunos espacios de encuentros entre ellas, unos propiciados por el Reina de la Paz y, la mayoría, por deseo de ellas mismas. Sentían que una experiencia tan honda como la vivida en Japón era de un pequeñísimo grupo de miembros de la comunidad educativa y eso les unía particularmente.

Sentían sus vidas marcadas por una apertura de horizontes y por unos valores que contrastaban, no pocas veces, con la vida colombiana. Iban ayudándose mutuamente en la medida en que participaban para que la próxima estudiante tuviera más datos sobre la misma experiencia, algunos conocimientos y precauciones que las primeras que abrieron camino, no lo tuvieron.

Se iba creando algo así "como un efecto mariposa que trasciende y continúa impactando en la vida de las personas, "expandiendo burbujas y ayudando a construir un mundo mejor". Aunque de alguna forma, no lo podían comprender en el momento". Solo el tiempo les permitiría reconocerlo...

Con varias de ellas, he seguido en contacto como Hija de Jesús hasta hoy, en cercanía fraterna, pues siempre viví y aún vivo, admirada por los efectos de esta experiencia en la vida de cada una de ellas.

En julio de 2024, ya en trabajos de preparación de la CG XIX, vino a mi mente el recuerdo de cada una de ellas. Algunas preguntas surgían en mi corazón: ¿Cómo estarán hoy este grupo de egresadas Reina de la Paz? ¿Qué sigue significando en sus vidas ese viaje a Japón realizado en su primera juventud?

Y junto con la invitación de la preparación de la CG XIX a honrar nuestra historia congregacional, el amor de Dios en ella, en nuestras obras y presencias me motivé a ponerme en contacto y buscar el apoyo de Janeth Moreno Almeida, para tener directamente sus ecos de tan maravillosa oportunidad, vista desde el hoy. Asi, me animé a escribirles esta nota, a la que tan gratamente fueron respondiendo:

Queridas participantes en el C.C.C., del Colegio Reina de la Paz:

Dada la invitación congregacional que tenemos HOY las Hijas de Jesús de **honrar la historia vivida en nuestra familia religiosa**, en nuestras obras apostólicas y en el marco de los 55 años de existencia del Reina de la Paz en este 2024, es que les estoy proponiendo compartirnos, a ser posible, en una página tamaño carta máximo, incluyéndo una foto actual, y una reflexión desde el hoy de sus vidas, a la luz de esta rica experiencia que aunque queda ya unos años atrás, tengo la certeza que sigue haciendo eco en lo más hondo de sus corazones.

Sé que tendrían muchísimas cosas por decir, y la pregunta central sería:

AL DIA DE HOY, ¿qué puedo compartir de SABIDURÍA DE VIDA sobre lo que significó mi participación en el C.C.C. de Japón?

Además de foto actual y su nombre, nos ayuda que nos digan su profesión actual, su estado civil, campo de trabajo lugar actual de su residencia. De las generalidades del C.C.C., no es necesario que incluyan nada, porque todo eso ya está en nuestra historia del colegio. De ahí, sacamos lo más significativo, tampoco fechas en las que fueron al viaje.

Agradezco a Janeth Rocío Moreno su gran colaboración en este momento para sacar este deseo adelante y posteriormente a Alejandra Ramírez para la edición de la separata.

Con inmenso cariño y gratitud, **H. Teresa Ramírez F.I.**

Janeth se puso en movimiento y en contacto con todas, menos con una de las del grupo que nunca más volvimos a saber de ella, YENNY SLENDY NIÑO DIAZ.



Agradezco de corazón los esfuerzos y bellos aportes enviados. Me he emocionado con cada una – y me sigo emocionando cada vez que los vuelvo a leer-.

Pido de corazón por sus vidas, sus familias, sus trabajos y por un futuro lleno de Dios, de Paz, de Amor, de mucha Fe y servicialdad, desde tanto bien recibido en cada una.

Compartimos los testimonios en el orden en que fueron llegando al mail...

ALEJANDRA RAMIREZ RESTREPO

Actualmente **INGENIERA INDUSTRIAL & ESPECIALISTA EN GERENCIA DE PROYECTOS.**
Co-fundadora de PRO Inside Solutions INC – *a Business Consulting Company.*
Casada y construyendo una hermosa familia en Cristo, con mi esposo Pedro Andrés Pérez Espinosa. He sido bendecida con dos increíbles hijos Pedro Nicolás y Miguel Andrés y actualmente vivimos en Naples, Florida, Estados Unidos.

Expande tu burbuja



Imaginemos que todos los seres humanos tenemos una burbuja a nuestro alrededor. Cada vez que adquirimos conocimientos o una nueva habilidad, cada vez que conocemos a otras personas o profundizamos la conciencia sobre nosotros mismos, cada vez que conectamos con el Creador y nuestro propósito en este mundo de servir y amar, estamos expandiendo nuestra burbuja.

Hay algunas experiencias en la vida que son tan profundas y significativas que no solo expanden la burbuja, sino que la revientan marcando trascendentalmente la propia existencia.

Tienen el poder de transformarte y se vuelve hitos memorables en tu línea de tiempo.
Y lo más maravilloso es que estos momentos de verdad no solo afectan a la persona que las vive, sino a todo su entorno.

Mi vida se transformó con las experiencias de las anteriores alumnas que participaron en el C.C.C. Recuerdo perfectamente el día en que María Lucía Correa, recién llegada de Japón nos compartió su experiencia. Yo tenía 11 años y en mi interior se encendió el anhelo por participar en el programa. Y así, me fui preparando. Cada año, esa llama aumentaba al igual que mi preparación.

Finalmente, en el año 2000, la Hna. Maria de los Remedios García (Q.E.P.D) me comunicaba que tenía la posibilidad de participar en este programa. Fue una experiencia que cambió y continúa cambiando mi vida, y que ha impactado a las personas en mi entorno, lo puedo reconocer especialmente en mi único hermano. Él también tenía 11 años cuando yo viajé a Japón y sé que mi participación en el C.C.C. encendió en él una llama profunda en su interior, al punto de que hoy, se encuentra en la Universidad de Kyoto, haciendo su Doctorado en Estudios Ambientales Globales, con lo cual había soñado por muchos años.

Se puede reconocer la mano de Dios en estas experiencias al hacer una mirada introspectiva de ellas y al descubrir todo lo que implicaron. La conexión y coordinación entre cada uno de los acontecimientos parecen casi imposibles, irreales y mágicos. Pero "asi es el tiempo de Dios, perfecto".



Eso fue Japón y el C.C.C. para mí, la primera vez que fui consciente de mi burbuja y también la primera vez que, sentí que explotaba.

¡Fue un verdadero despertar!

Que agradezco inmensamente a Dios, a las Hijas de Jesús y al Colegio Reina de la Paz.

Y aunque es muy grandiosa la experiencia y nos marca mucho, el tiempo también nos va enseñando que no hay que ir a Japón para explotar tu burbuja.

Solo debes empezar a ser consciente de ella y cuando lo haces, cada día, es una oportunidad para expandirla, para crecer, agradecer, maravillarse, amar y hacer las cosas ordinarias extraordinariamente bien.

PIEDAD VANESSA BOJACÁ CÁCERES

Es hoy una **INGENIERA INDUSTRIAL**, soltera que reside y trabaja en Bucaramanga - Colombia.



Qué alegría poder saludarles, así sea por este medio. Gracias a Ma. Teresa y a Janeth, me enteré de la celebración de los 55 años del colegio y la oportunidad de poder participar enviando unas breves reflexiones sobre el aprendizaje de la maravillosa experiencia del C.C.C., en Japón.

Después de los años pasados, nuevamente expreso mis sentimientos: mil gracias a la Comunidad Hijas de Jesús, a los dos colegios Reina de la Paz e Hijas de Jesús del Colegio de Matsue, por semejante experiencia y la educación que nos brindaron y siguen brindando. Deseo sigan prestando este servicio evangelizador desde la educación, tan generosa labor y que sea por muchos años más. No es fácil resumir tanta vida de una honda experiencia como ésta, pero comparto mis aprendizajes más significativos…. Y que titulo:

Aprendizajes de "sabiduría de vida" gracias a mi participación en el C.C.C. de Japón

1. Cultivar la conexión con Dios da frutos: la oración diaria me brindó fortaleza, sentirme acompañada y protegida durante mi experiencia en Japón.

2. Todos los seres humanos en esencia somos bondad: a pesar de las diferencias, experimenté la bondad en todas las personas que conocí, desde el equipo de C.C.C. girls hasta las familias y comunidades japonesas que me acogieron con generosidad.

3. Confianza en mí misma y en la vida: la experiencia de viajar en los 90s sola a Japón, con solo 16 años siendo colombiana me enseñó que, con actitud, confianza, y observando el entorno con respeto, pero sin miedo, se puede superar cualquier desafío y adaptarse a nuevas realidades.

4. Vivir en presente: el tiempo pasa muy rápido, así que mi enfoque siempre fue vivir intensamente los seis meses en Japón, valorando cada día con sus emociones y aprendizajes. Reconocer cada día como un regalo me permitió experimentar la vida con mayor pasión y gratitud.



5. Reconocer los matices: aprendí la importancia de la mente abierta, de reconocer los otros puntos de vista, de entender que en todo hay luz y sombra, por ejemplo, observar lo que logra una sociedad donde se valora el respeto por los demás y prima el bien común sobre el bien individual, pero también valorar la espontaneidad, el calor humano, la libertad del ser y la alegría de nuestra cultura.

MARIA TERESA TARAZONA COTE

LICENCIADA EN TEOLOGÍA de la Pontificia Universidad Javeriana, educadora y madre de un hijo.

El arte del Kintsugi



Reciban mi saludo en Cristo. Quiero agradecer el poder compartir estas líneas con ustedes, desde el corazón y en libertad también.

Mi experiencia en Japón fue fundante en mi vida de fe y de compartir mi cultura con otras culturas, pude valorar la diferencia y la diversidad, y apreciar la espiritualidad Ignaciana, en el Colegio Reina de la Paz, al cual estoy agradecida por educarme como bachiller.



Después de salir del colegio, trabajé en la portería y biblioteca durante un año, Luego decidí ingresar a la Congregación de la Hijas de Jesús donde también recibí formación Ignaciana: en Venezuela y en mi Noviciado en República Dominicana.

Finalmente, retorné a Colombia donde hice mis primeros votos estando solo un año de Juniora, pues no me fueron renovados, con el dolor que esto produjo en mi vida. Fue como la bala del cañón en mi vida, así como recibió San Ignacio de Loyola la suya, en la batalla de Pamplona.

Retorné a mi tierra Santander y duré años, no llorando sobre la leche derramada sino poniendo una nueva esperanza, a través de la oración en el Santísimo y al servicio de mi parroquia San Agustín, en los apostolados que asumí. Fui viendo mi vida con el Señor que me conducía.

En esos dos años siguientes, trabajé como auxiliar de preescolar hasta que decidí irme de nuevo y regresar a Bogotá, en donde vivo desde hace 18 años. Me ha permitido trabajar en muchos ámbitos. Logré terminar mi Licencia en Teología hace 7 años. Parte de la sabiduría de Japón era mi deseo poderla enseñar, lo cual hago con el japonés en el aula, de primero a sexto grado, enseñar cultura japonesa y de modo extracurricular, origami.

Ya con la pandemia, usé mis habilidades blandas como es el idioma japonés para enseñarlo por línea y en estos últimos años en la docencia, doy a conocer el inglés y japonés a quien quiera aprender.

Soy Madre de un amado hijo que se llama Gael, tiene ya 9 años, está en cuarto año elemental, es bogotano, razón por la que vivo aquí.

Durante 15 años pertenezco a la CVX- CLC, soy Laica Ignaciana con compromiso permanente. Aquí también comparto mi fe y experiencia de vida y sigo formándome en la Espiritualidad Ignaciana, además de los E.E.

Algún día deseo poder volver a Japón y visitarlo con mi niño. Algo que resalto de toda la experiencia de Japón en mi vida hasta el día de hoy, es el arte del Kintsugi que quiere decir "reparar con oro"… Esa taza que es mi vida se ha fraccionado y cada trozo lo he ido pegando con hilos de oro, porque es valiosa. Ya estoy en mi tercer proyecto de vida y, tengo tantas cosas más por vivir.

Agradezco al Dios de la vida por su Providencia, por estar siempre a mi lado, por esa resiliencia que me ha permitido cultivar en todo este tiempo. Agradezco a Sister Carmen Segovia F.I. y Kawakami Sensei por haber hecho posible, a mis 15 años, el intercambio en Japón.

Gracias C.C.C. girls de todo el mundo y como diría Santa Cándida María de Jesús:

"El mundo es pequeño para todos mis deseos".

Un abrazo fraterno en Jesús.



ELIANA MARIA CALVO HURTADO

Graduada en **NEGOCIOS Y GERENCA DE MERCADEO** de la Universidad de Oxford, con diplomados en el extranjero incluido Japón. CO-FUNDADORA Y DIRECTORA DE OPERACIONES DE CODING EDUCATION, UNA EMPRESA ESTADOUNIDENSE. Actualmente comprometida.



Al día de hoy, reflexionando sobre mi experiencia como estudiante de C.C.C. en Japón, me siento profundamente agradecida por la inmensa sabiduría de vida que esta oportunidad me ha regalado, esta experiencia ha sido, sin lugar a dudas, una de las más enriquecedoras de mi vida.

Ser una estudiante del programa C.C.C. en Japón no solo me permitió sumergirme en una cultura rica y diversa, sino que también me enseñó lecciones valiosas que han moldeado mi vida.

Aprendí la importancia de la adaptación y la flexibilidad, viviendo en un entorno completamente nuevo y diferente. La disciplina y el respeto por los demás, pilares fundamentales de la sociedad japonesa, se convirtieron en principios guía en mi vida personal y profesional.

Gracias a mi experiencia como estudiante en el colegio en Japón, mi mundo cambió completamente. Esta vivencia me hizo pensar en estudiar mi pregrado en Inglaterra y, además, seguir formándome con diplomados realizados en Japón.

En el ámbito académico, tanto mi experiencia como estudiante C.C.C y los diplomados fueron cruciales para mi formación. No solo adquirí conocimientos técnicos, sino que también desarrollé una ética de trabajo rigurosa y un enfoque meticuloso hacia el aprendizaje. Estas competencias han sido invaluables en mi carrera y me han preparado para los desafíos del mundo laboral.

En la actualidad, tengo el honor de ser Co-Fundadora y Directora de Operaciones de Coding Education, una empresa estadounidense. En este rol, lidero iniciativas innovadoras que están revolucionando la educación mediante la tecnología, lo que me permite hacer una contribución significativa al ámbito educativo global.

En junio de este año, tuve el privilegio de regresar a Tokyo para firmar alianzas clave que nos permitirán desarrollar y llevar a cabo el programa más soñado de Coding Education en esta vibrante ciudad. Este logro marca un hito significativo para nuestra empresa y representa una emocionante oportunidad para expandir nuestro impacto en el ámbito educativo global.

Este viaje no solo fue significativo por los logros profesionales, sino también por la profunda lección de vida que me brindó al reencontrarme con mi host mother (Okaasan). Compartir momentos con ella después de tantos años llenó por completo mi corazón de alegría y gratitud y me recordó la importancia del amor incondicional que podemos encontrar en cualquier rincón del mundo, sin importar la cultura.



Mi tiempo en Japón me enseñó que, más allá de los éxitos académicos y profesionales, son las conexiones humanas las que realmente enriquecen nuestra vida y nos brindan sabiduría y felicidad.

El haber sido participante de C.C.C. en Japón fue el sueño más grande de mi vida desde que llegué al Reina de La Paz.

Esta experiencia me ha brindado una sabiduría de vida que va más allá de los libros y las aulas. Es una experiencia que ha enriquecido mi alma, fortalecido mi carácter y me ha preparado para enfrentar el mundo con una perspectiva más amplia y un corazón abierto.

En mi vida personal, estoy viviendo una etapa de gran alegría; estoy felizmente formando una familia y esperando con entusiasmo la llegada de un hermoso niño, que sin duda llenará nuestras vidas de amor y felicidad. Resido en Colombia, aunque mi trabajo me lleva a pasar la mayor parte del tiempo en Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y diversos países de Europa donde operamos nuestros programas académicos.

Gracias a la Congregación de las Hijas de Jesús, al Colegio Reina de La Paz, a las Hijas de Jesús rectoras y los maestros que conocí a lo largo de mi camino, viví una de las experiencias más valiosas de mi vida.

La formación y el apoyo recibidos no solo me han marcado profundamente, sino que también han tenido un impacto inmenso en mi desarrollo personal y profesional.
Su influencia ha sido un faro en mi camino, y siempre llevaré con gratitud los recuerdos y aprendizajes adquiridos.

JANETH ROCÍO MORENO ALMEIDA

MÉDICA CIRUJANA, ESPECIALISTA EN GERENCIA EN SALUD OCUPACIONAL Y EN ERGONOMÍA. Con una hija que empieza sus estudios de pregrado. Reside en Bucaramanga - Colombia.

Ser C.C.C. girls 95-96 inició para mí como un reconocimiento y oportunidad que recibí de las Hijas de Jesús y el colegio Reina de la Paz, quienes identificaban en mí algunos de los valores y virtudes que ellas enseñaban desde su carisma y espiritualidad.



que hasta hoy tiene en mi vida esa experiencia; me aportó fuerza de carácter y resistencia para recibir críticas por ser la estudiante seleccionada.

Hoy reflexiono sobre esos meses y entiendo que cada logro y triunfo implica recorrer un camino con dificultades, tristezas y hasta soledad, pero cuando se llega a la meta se disfruta al máximo y se valora cada paso, están a tu lado quienes de verdad te aman y celebran sinceramente lo que estás logrando.

Japón, su cultura, mis familias anfitrionas, mis compañeras de colegio, mis amigas del programa C.C.C. y las religiosas que nos acompañaron me aportaron una visión diferente del mundo, empezando porque me sacaron de "mi mundo" geográfico de una ciudad en Colombia y me llevaron a un viaje de culturas, sabores, historia y vivencias que inevitablemente tuvieron un impacto transformador en mi proyecto de vida adolescente.

Recorrer sola con una maleta y un morral desde Bucaramanga a Tokyo a los 16 años le aportó a la persona que soy hoy independencia, autonomía, disciplina y organización.

Ese viaje me dejó motivada a seguir soñando y estableciendo nuevos proyectos. La forma en que me enseñó a romper temores y miedos y cómo me ha impulsado para asumir retos y cambios en mi vida académica, laboral y familiar, es algo que también reconozco actualmente.

Desarrollé habilidades de adaptación y seguí adquiriendo herramientas de liderazgo que utilizo hoy.

Por último, me dio una visión diferente del mundo, y realmente comprendí que en algunos momentos puede llegar a ser pequeño para lo que deseamos y que siempre debemos buscar estar en movimiento y hoy me da la fuerza para brindarle a mi hija de 17 años ese mismo regalo de salir y ser ciudadana del mundo y al final ser yo, la que está quedándose y experimentando lo que sintieron mi mamá, papá y hermanas al despedirme.

No quiero terminar esta reflexión sin agradecerle a la Madre Pilar Martínez, quien lideró un programa con el cual transformó vidas de adolescentes de diferentes países, siendo instrumento de la voluntad de Dios para la vida de cada una de las participantes y fortaleció una educación con oportunidades para niñas y mujeres, como los deseaba Santa Cándida María de Jesús.



LUZ ANGELA VESGA ALARCÓN

PSICÓLOGA SOCIAL, casada y madre de dos hijos, actualmente DIRECTORA de una OBRA DE LOS PADRES DE DON GUANELLLA, en Floridablanca (Santander - Colombia), ciudad donde reside actualmente.



Desde la gratitud y con la brevedad que se me pidió, quiero expresar que el C.C.C., fue una experiencia que dejó una huella profunda en mi historia de vida, por diversos motivos, de los cuales mencionaré solo algunos:

- Tomar la decisión de asumir una experiencia desafiante en tantos aspectos, a una edad tan joven.
- Crear lazos de hermandad con estudiantes de colegios de las Hijas de Jesús de otros países.
- Admirar con gran respeto los valores y características propias de la cultura japonesa.
- Descubrir que aún en medio de lo distintos que podamos parecer, en el fondo, los seres humanos tenemos grandes similitudes en cuanto a nuestra condición esencial de personas.



Desde estas razones y muchas otras más puedo compartir que, en este momento de mi vida, la experiencia del "Cross Culture Course 94-95" sigue sosteniendo en mi Ser, actitudes como:

- Una grandiosa capacidad de adaptación a las distintas circunstancias que la vida propone, asumiendo un estilo de vida desde la sencillez y austeridad.
- La comprensión del verdadero sentido de respeto por el otro, quien es distinto a mis propias circunstancias, y poder encontrar riqueza en aquello que nos diferencia.
- Experimentar que existen diversas maneras de comunicarnos, que superan lo verbal y, por ende, el cariño hacia nuestros hermanos puede crecer aún en medio de las diferencias culturales, intelectuales, de idioma, de condiciones socioeconómicas, etc.
- El hecho de alimentar y actualizar los bonitos recuerdos vividos, los cuales cimientan las raíces de nuestra historia de vida.
- Valorar el espíritu misionero de las Hijas de Jesús, quienes han asumido con entereza el legado de Santa Cándida, respecto a su frase: "El mundo es pequeño para mis deseos"



Orgullosamente Egresada y Madre de Familia del Colegio Reina de la Paz .

CLAUDIA LETICIA COLMENARES RUIZ

ADMINISTRADORA DE EMRESAS casada y madre de un hijo. Residente en Bucaramanga, Colombia.



Han pasado 21 años desde mi participación en el C.C.C. de Japón, la cual fue una experiencia de profundos aprendizajes, desafíos y superaciones, tanto en el ámbito personal como académico y familiar.

Aunque muchas de las enseñanzas las fuí comprendiendo con el paso tiempo, puedo afirmar con certeza que esta vivencia enriqueció mi vida de manera significativa.

Hoy, como Administradora de Empresas, residente en Bucaramanga, y después de 11 años de matrimonio con un compañero de vida maravilloso, con quien celebramos hace tres años el nacimiento de nuestro querido hijo Benjamín, reflexiono sobre el impacto duradero de aquella experiencia en Japón.

Al mirar hacia atrás, destaco tres reflexiones principales que han sido particularmente valiosas para mí:

1. La Preparación y la Oportunidad:
Como lo expresó Séneca, "La suerte es donde confluyen la preparación y la oportunidad". Mi tiempo en Japón me enseñó que el verdadero éxito no es solo cuestión de suerte, sino de estar preparado para aprovechar las oportunidades cuando se presentan.

Esta lección me ha impulsado a prepararme continuamente en mi vida académica, profesional y personal, entendiendo que el esfuerzo y la preparación son aspectos claves para transformar las oportunidades en logros significativos.

2. Importancia del Respeto y la Empatía
Japón es conocido por su profunda cultura de respeto y cortesía. Experimentar esto de primera mano me enseñó cómo el respeto mutuo y la empatía son valores fundamentales en la convivencia cotidiana e incluso en el desarrollo de una sociedad y un país.

Al poner en práctica estos valores he podido construir relaciones más sólidas y duraderas, desde el ámbito profesional y personal; así mismo, me han permitido desarrollarme en un entorno donde el respeto, el apoyo y la comprensión por el otro son el pilar para transformar positivamente nuestra vida.

3. Valor de la Adaptabilidad
Participar en un programa de intercambio me expuso a un entorno completamente nuevo y desafiante. Aprender a adaptarme a una cultura diferente, con costumbres y tradiciones distintas, me enseñó la importancia de la flexibilidad.

En la vida cotidiana, esta capacidad para adaptarme a los cambios ha sido esencial para enfrentar de manera más positiva y resiliente los cambios y los obstáculos que se han presentado.



En conclusión, mi experiencia en Japón fue una fuente de crecimiento personal.

Las vivencias y lecciones aprendidas durante mi estancia en Japón han guiado y enriquecido mi vida y han moldeado la persona que soy hoy, ayudándome a construir junto a mis seres queridos una vida tranquila y feliz.

MARIA LUCÍA CORREA ORTIZ

Graduada en **PSICOLOGÍA** de la Universidad Nacional de Colombia. Con **MAESTRÍA y DOCTORADO EN LITERATURA,** Ciencias Humanas de la Universidad de Kyoto (Japón).

La experiencia del intercambio cultural en Matsue fue, sin lugar a duda, un evento que cambió mi vida.



Atraída con una misión evangelizadora y empujada por la inmensa curiosidad de conocer el mundo desde el otro extremo, viví en Japón seis meses compartiendo la vida cotidiana con estudiantes de mi edad y familias muy similares a las nuestras.

Viviendo en Matsue, aprendí la más grande lección de humanidad que he recibido nunca: que los humanos somos, en todos los rincones del mundo, simplemente humanos.

La compasión y la cercanía, la bondad y la humildad, la generosidad y el sentido de justicia social, la inteligencia y la capacidad de aprender no le pertenecen a ninguna raza, a ninguna nacionalidad, a ninguna religión.

Seis meses en Japón fueron un abrebocas para mí. Sorprendida por la posibilidad de sentirme en casa en el otro extremo del mundo, quise siempre regresar para entender mejor, para conocer más, para intentar pensar lo que no tiene fronteras: lo humano.

Regresé a Japón para hacer una maestría y un doctorado en literatura, y ahora soy profesora asociada de una universidad en la ciudad de Kyoto.



Trabajo en mi área, literatura japonesa contemporánea, con una perspectiva de género, intentando educar mujeres que crean en la solidaridad y la capacidad de romper moldes sociales para hacer innovación y mejorar la condición de todas las mujeres.

El agradecimiento que tengo hacia la comunidad de las Hijas de Jesús por haberme abierto la puerta al resto de mi vida, no tiene fin.

Dejo la página de la Universidad en la que laboro,

https://www.dwc.doshisha.ac.jp/talk/international/detail03/
https://www.dwc.doshisha.ac.jp/lab-mag/international/03/

Gracias Japón



COLEGIO REINA DE LA PAZ 1969 FLORIDABLANCA

55





"Al fin del mundo iría yo en busca de almas"